LAS PERSPECTIVAS DE CAMBIO PARA ENTRAR AL SIGLO XXI: RETOS, TAREAS Y PROPUESTAS (Una redefinición del compromiso desde una resignificación del campo del saber sobre lo social)

*Gregorio Castro**

Resumen

La década de los 90' tendría que ser el tiempo de construcción de un nuevo sentido de la historia.

Una afirmación tal podría lucir exagerada en medio de las emergencias que en la coyuntura se revelan como inmediato colorario del tiempo de hoy: compensar los efectos sociales de la crisis. Sin embargo, a escala del macro-modelo social, los impactos que el futuro está teniendo sobre el presente, permeados por la incertidumbre como consigna, convocan al encuentro de nuevas seguridades, a su invención, sin que ello soslaye el margen de libertad que supone transitar hacia el futuro, admitiendo que no todo tiene que estar asegurado. Esto significa, reeditar dos viejos temas el de la Utopía, y el del Compromiso éti-

co-político de los intelectuales, ambos asuntos sin duda concitan las suspicacias de los tecnócratas, muy probablemente, por su "no utilidad" para superar las crisis que sacuden el escenario social del mundo contemporáneo.

No obstante las corrientes depresivas de estos tiempos, no obstante los "desencantamientos" atribuidos al sujeto que el discurso de la post-modernidad ha construido, no obstante los estragos de la europeización de la reflexión latinoamericana, y la férrea frialdad de lo que E. Del Bufalo (1922) denomina "despotismo del mercado", (y sus espejismos), el camino hacia una nueva utopía, tiene que ser reemprendido.

Palabras clave: Sociología, retos, tareas, propuestas.

The Perspectives for Change at the Entry into the XXI Century: Challenges, Tasks and Proposals (A redefinition of commitment based on a renewed significance of the field of knowledge in reference to the social field)

Abstract

The decade of the 90s will have to be a time for the construction of a new sense of history. This affirmation could appear to be exaggerated in the face of the emergencies which in the actual crisis are revealed as immediate corollaries of the present: not to mention the social effects of the crisis. However, on a social macro-economic scale, the impact that the future has on the present, permeated with the sign of uncertainty, calls us to find new assurances, and to invent them without compromising the liberty which we supposedly need in our transfer to the future, and accepting that not everything is guaranteed. This means re-editing those ancient themes of Utopia and the Ethical-political Compromise of Intellectuals,

both of which without doubt agitate the suspicions of the technocrat, probably because of their non-utility in the solution of the crisis which is challenging the contemporary world social scene. However, in spite of the depressive contemporary crisis, and the disenchantment related to the subject of the discourse of post-modernity, and in the face of the sufferings due to the "europization" of latinamerican thought, and the coldness of what E. del Bufalo (1922) calls the despotism of the market (and its illusions), the road to a new utopia must be retaken.

Keywords: *Sociology, Challenges, Proposed Changes.*

Primer Reto: Elevar la capacidad propositiva de la sociología y las otras ciencias y disciplinas sociales

Tal como la podemos entender "aquí y ahora", parafraseando al Hegel de la Fenomenología, la utopía tiene una base técnica que no es igual a ella misma, pero que acerca a las referencias que ella debe producir. Esa base técnica, entendida como un medio de aproximación viable al futuro, no es otra que la formulación e identificación de los contenidos, características y orientaciones de **un nuevo proyecto social, de un nuevo modelo económico de desarrollo y de un nuevo orden político**, que permita reconocer cual es la índole del cambio al que podemos aspirar.

En el contexto de este desafío y en lo que concierne particularmente a

Venezuela, el primer reto que se plantea a la sociología y a las otras ciencias y disciplinas sociales, es **elegir su capacidad propositiva**. Ello implica, parodiando la semántica de la actual coyuntura, un vasto **programa de ajustes en los ordenes teórico-conceptual, metodológico, epistemológico e institucional del campo sociológico** que consiste en una **resignificación del campo del saber sobre lo social** acompañada con una **recomposición e innovación** de estrategias y modalidades de funcionamiento del marco institucional de la sociología y de las ciencias sociales. Se trata de un **ajuste y renovación crítico-constructiva** frente a lo que hemos calificado en otra parte (Castro, 1991a) como necesidad de **desestabilizar la incertidumbre** en la línea de configuración de **propuestas de cambio**.

Elegir la capacidad propositiva significa también, el **redimensionamiento ético de la función intelectual de la sociología** tanto en los ámbitos de la investigación y producción de conocimientos, como en el de la formación profesional y de la intervención social. En este sentido, las propuestas de cambio serían un momento singular de la constitución de una **sociología de la crisis**, lo cual es más que la interpretación coyuntural y que el inventario analítico de sus efectos. Elegir la capacidad propositiva es en este sentido, **entregar a la sociedad venezolana un sistema interpretativo, comprensivo, explicativo y prospectivo que cargado empíricamente supere propositivamente**, las limitaciones del inmediatismo y el reduccionismo a lo fáctico, vislumbrando en el despeje riguroso de lo que los propios hechos ocultan, hipótesis, tesis, conclusiones, que fortalezcan una penetración aguda en el presente y futuro del país y con ello el derecho a conocer la compleja urdimbre de procesos y relaciones que está detrás de las evidencias.

Identificar los desafíos de las ciencias sociales es pisar firmemente en el terreno de los compromisos desde la línea de los aportes que la capacidad técnico-científica, profesional e intelectual de nuestras disciplinas pueden ofrecer para un proyecto de cambio que inequívocamente debe imbricarse en el esfuerzo por una **resignación conceptual del desarrollo** -otro de los retos que se impone hoy- y de cuya elucidación depende en parte la claridad de las estrategias para la superación del malestar, de la pobreza, de la exclusión de vastos sectores del disfrute de condiciones que garanticen vivir con dignidad. Una interpretación diferente nos coloca en un ejercicio espúreo y acomodaticio de la función intelectual. Las posibilidades de intervención de las ciencias sociales y de los científicos sociales en los procesos que pueden conducir a los

cambios requeridos por nuestras sociedades, a la identificación de lo que debe cambiar y de cómo y con quiénes y para cuál modelo de sociedad, es un presupuesto básico del valor social de las ciencias y de las profesiones, de lo contrario, nos quedaremos solos frente a un mundo en permanente mutación que no puede seguir esperando y que tampoco tiene que esperar a sus élites intelectuales y profesionales para reivindicar en su acción la pertinencia de los cambios históricos que reclama. Nos importa aquí y desde la perspectiva de reafirmación del compromiso ético de la función intelectual, que cabe en el ámbito disciplinario de la sociología y del sistema general de las ciencias sociales, y aún dentro de los riesgos del excesivo pragmatismo reforzado por la crisis, situar desde el escenario de los efectos sociales que la propia crisis ha generado, algunas de las prioridades que en términos de desafíos y retos convocan la acción de la comunidad científica y en particular de la sociología, pues por propia definición y hoy más acentuadamente, nuestra disciplina y quienes de una u otra forma la ejercemos, estamos directamente señalados en nuestra responsabilidad.

Reeditar el viejo problema del compromiso ético-político de los intelectuales y de las élites científicas y profesionales, puede parecer un insólito acto de evocación romántica, desfasado de la emergencia plural de problemas que acusan el deterioro de las condiciones de vida de la gran mayoría de hombres y mujeres que pueblan el país. Sin embargo, ¿qué otra cosa hay bajo la cuestión de los desafíos y retos que se plantean a la sociología y a las ciencias sociales en general, al ser confrontada la acción intelectual científica y profesional con las viejas y nuevas exigencias de la crisis?

La condición de posibilidad para superar el reto que implica la elevación de la capacidad propositiva de la sociología y las ciencias sociales en la perspectiva en que antes lo hemos planteado, conduce a situar como una tarea a ser acometida para la década de los 90':

***Consolidar la descripción-diagnóstica y explicativa
sobre los cambios que se han operado
en la estructura social del país***

La identidad social de la Venezuela actual, en cuanto a las redefiniciones empíricas y subjetivas de los procesos de cambio que se han operado en la

estructura social, no es algo sobre lo cual se haya producido el reordenamiento conceptual que ello requiere, ni tampoco una exhaustiva plataforma descriptiva. Menos aún un intento global de explicación, comprensión e interpretación que de cuenta de las nuevas formas que presenta a nivel del macro-modelo social, la desigualdad, la recomposición y relativizaciones de los nada nítidos perfiles de las "clases sociales", de los "sectores de clase", grupos y estratos que integran la sociedad venezolana. El impacto de la crisis económica revela modificaciones en los denominados sectores o clases medias, en la magnitud o importancia del sector obrero; en la nueva fisonomía del "campesinado", en las recomposiciones y aleaciones de los sectores de la burguesía financiera, industrial, etc. La economía informal, por ejemplo, es un dato de gran relevancia en cuanto a sus efectos en la reconfiguración de la estructura social, así como los procesos derivados del uso delictivo del poder y sus efectos en el surgimiento de un tipo de acumulación -igualmente delictiva- que se traduce en importantes cambios no sólo de tipo económico, sino también ideológicos y políticos.

La redefinición de los grupos sociales en torno a nuevas y viejas articulaciones de intereses, las modificaciones de la plataforma institucional y organizativa de los sectores público y privado, lo que ha ocurrido con la llamada nueva clase, con la técnico-burocracia, con los viejos y nuevos ricos y los nuevos y viejos pobres, es decir, lo que es hoy el perfil social de Venezuela, debe ser objeto de una recomposición y ordenamiento teóricos de amplio espectro, para con ello poder avanzar hacia propuestas de cambio viables.

Segundo reto: Resignificación del campo del saber sociológico

Las imputaciones que se han atribuido a los grandes paradigmas omnicomprendivos de las ciencias sociales en la hipótesis de su insuficiencia y limitaciones para dar cuenta de los cambios que hoy se registran en nuestras sociedades por una parte, y por otra las limitaciones que son inherentes al inductivismo y focalización teórico-empíricas de los estudios puntuales, acotados en "ámbitos discretos" y desprovistos de las contextualizaciones que sugieren las especificidades socio-históricas que abordan, conducen a la luz de las nuevas realidades, a la necesidad de producir una **radical resignificación del campo del saber sociológico.**

Este reto supone modificaciones sustantivas en las lógicas que gobiernan la investigación y producción de conocimientos sobre lo social, en lo que concierne al campo teórico -donde debe producirse una resignificación de viejos conceptos y categorías y la invención de otras líneas heurístico-conceptuales de valor supra-empírico para la nueva lectura sociológica de nuestra realidad. En lo que respecta al campo metodológico y técnico-operativo para la investigación empírica de igual manera se plantean cambios, habida cuenta de las tensiones entre lo micro y lo macro, entre inductivismo y deductivismo, entre descripción, comprensión, explicación y prospectiva, tensiones clásicas en el sistema intelectual de la sociología y las ciencias sociales, pero ahora, resignificadas por los nuevos procesos, fenómenos y relaciones sociales.

De igual manera, una resignificación del campo del saber, además de los cambios que estarían referidos a los ámbitos teórico y metodológico de la investigación impone **cambios para los contenidos y modalidades de la formación de sociólogos profesionales y de otros científicos sociales**; lo cual conduce la atención hacia los cambios que también deben producirse en los marcos institucionales en los cuales se verifican las prácticas de investigación y de formación profesional.

La posibilidad de superar este reto supone al menos, el cumplimiento, entre muchas otras, de las tareas y condiciones que -grosso modo- identificamos en lo que sigue, partiendo de una caracterización sinóptica de sus fundamentos.

***Algunas condiciones que dan fundamento
a una perspectiva de cambio entendida como
resignificación del campo del saber sociológico:***

- a) El agotamiento teórico e histórico-empírico del **concepto-paradigma de desarrollo** hasta ahora trabajado y procesado en la perspectiva teleológica de una promesa de bienestar cuyo tránsito lógico y fáctico, exhibe tantas desarticulaciones entre lo económico y lo social, como omisiones de lo cultural, en las mismas proporciones con las cuales, el **valor ético de la equidad** se aleja empíricamente del tejido social, señalando la inviabilidad de la racionalidad que lo gobierna.
- b) La persistencia eficaz de viejos y nuevos factores adversos al "desarrollo", y la evidencia empírica y subjetiva de la exclusión, en los modelos hasta ahora

ensayados, la exarcebación de la marginalidad y la pobreza, atenuantes de honda significación en lo que respecta a los contenidos éticos de la democracia política y a su posibilidad de perdurabilidad y sentido social.

- c) La igual persistencia de los desequilibrios macro-económicos, la ausencia de un sector empresarial con un proyecto compatible, por ejemplo, con la máxima cepalina del "desarrollo productivo con equidad", y el proceso de acentuado debilitamiento y, erosión de la posible pertinencia histórica del estado a propósito del libre juego del mercado y de una libre competencia, cuyos alter y ego se desdibujan en las coordenadas y condicionantes de una transnacionalización cada vez más radical de la dinámica económica, de lo que más recientemente se ha denominado "proceso de globalización".
- d) Los avances tecnológicos y científicos cuyas posibilidades de adopción o integración crítica y re-creativa chocan con la doble resistencia de infraestructuras institucionales, corporativas y organizacionales inadecuadas, en combinación con factores subjetivos igualmente adversos.
- e) Marcados procesos de desarticulación y desintegración social cuyas expresiones en lo que se ha dado en llamar creciente proceso de diferenciación, al mismo tiempo que explican la enfatizada fragmentación de la acción social y la proliferación de movimientos, signados por proyectos igualmente puntuales y dispersos, convocan la atención en relación al efectivo debilitamiento de las clásicas tesis que preconizan el protagonismo y centralidad histórica de una clase.
- f) La incipiente manifestación de lo que se ha denominado como "nuevos movimientos sociales" y la reconocida detención o retraimiento de las clásicas formas de movilización en el contexto de una sociedad civil aún frágil y de los aparentemente últimos vestigios, para la óptica liberal, de la centralidad del Estado, en combinación con los factores exógenos, casi convertidos en condición endógena, si se piensa bien en el proceso de desdibujamiento de los límites de lo nacional y en la fragilidad de las identidades respectivas, como resultantes del predominio de formas y mecanismos de serialización del modo de vida y de los efectos de una nueva interdependencia.
- g) El carácter inconcluso de la crítica a los grandes paradigmas y la también no agotada fundamentación de la misma, expresada en la no suficiente visualización de las alternativas epistemológicas de respuesta, en la recurrencia al expediente de la totalidad (renovada pero reiterada como *deus et machina* para la nueva racionalidad aún tampoco resuelta). Las equivalen-

cias entre acentuación ontológico-empírica y subjetiva de las diferencias y la pluriparadigmaticidad; así como las recusaciones de una sospecha ecléctica ante la propuesta de una concurrencia multidimensional de epistemes, (muy probablemente por la nostalgia que evocan los viejos centros y determinismos), constituyen, con lo anotado en los apartes anteriores, condiciones suficientes para admitir la **pertinencia de una resignificación del campo del saber sociológico, entendida como reto.**

Tareas que plantea la resignificación del campo del saber sociológico

1) Avanzar hacia unas ciencias sociales transcoyunturales:

En todos los países de América Latina y por supuesto en Venezuela, el cruce de los factores seculares adversos al "desarrollo" con el incremento de los efectos derivados de la aplicación de los programas de ajuste estructural, ha conducido a una **magnificación del corto plazo**. La magnitud social de la crisis económica, al amenazar la estabilidad del sistema político, e impactar a la gobernabilidad en la misma medida en que administrar la crisis supone, encontrar primero las fórmulas para compensarla, atenuarla, pues ello actuaría como factor de contención en la hipótesis del desbordamiento, constituye el contexto en el cual **se ha producido una radical valorización de lo coyuntural**. Tal circunstancia, tiene una incidencia inequívoca, sobre el conjunto de las Ciencias Sociales. Bajo la presión que implica la emergencia de soluciones inmediatas al problema social, éstas son llevadas a los espacios-límite de los análisis coyunturales.

Toda ciencia social, y de manera muy relevante, por definición y por historia, la Sociología, son **transcoyunturales**. De allí, que sea imprescindible una **resignificación del campo del saber y de producción de conocimientos sobre lo social**, que se caracterice por recuperar la función intelectual que implica producir visiones comprensivas y prospectivas en las que se articulen la lectura de los largos plazos históricos con lo inmediato. Es decir, de lo que se trata es de "pensar lo coyuntural desde el largo plazo" (1).

La transcoyunturalidad, es una condición transversal al sistema intelectual de las ciencias sociales, es un requisito de su legitimidad, en tanto que supone la ruta crítico-constructiva por la cual debe transcurrir la permanente

elaboración analítico-reflexiva, heurística, hermenéutica, que traduzca en amplias y diversas referencias la complejidad de los procesos, fenómenos y relaciones que configuran la transición de la cual se habla, sin que aún pueda identificarse, por sobradas razones inherentes a la naturaleza de las tendencias de cambio, todas las propiedades que pueda exigir a futuro el orden social.

2) Fortalecer la condición interdisciplinaria hacia la transdisciplinariedad:

La ruptura con la reaparición de las viejas tendencias disgregadoras o de atomización en la comprensión de los procesos sociales, puesta de manifiesto durante la década de los 80, constituye un eje de referencia para re-situar el valor de la interdisciplinariedad, sobre todo en el ámbito de la investigación. La interdisciplinariedad entendida no como la adición artificial de profesionales y especialistas provenientes de distintas disciplinas, sino como el esfuerzo por una "recomposición del campo del saber" sobre lo social, que sin temor a sobredeterminaciones holísticas recupere la contextualidad de los procesos, sometiéndolos a un examen crítico permanente que revele para cada ámbito o dimensión de lo real, su peso específico, y que sin menoscabo de las especificidades mismas, permita avanzar hacia una construcción comprensiva de lo que hoy es el país. Este es un imperativo indudable. El proceso de acentuación de la heterogeneidad, conduce a ésto y más. **Los límites disciplinarios se distienden, se desdibujan** a causa de lo que en los procesos reales acontece. Esto conducirá en un futuro próximo, a una igual acentuación de las imbricaciones de la diversidad en la línea del trabajo intelectual de las ciencias sociales, y a una mayor "inter-acción de las diferencias", con un impacto importante sobre las especialidades. De allí que sea vital un **programa de integración del conocimiento** cuya viabilidad depende de toma de decisiones en el campo institucional de las ciencias sociales. Siendo coherentes con esta acentuación de diferenciados procesos de rearticulación de los ámbitos socioeconómicos, culturales, políticos, científicos, tecnológicos y su correspondiente semiología e inter-subjetividades, **la lectura del país conducirá a la transdisciplinariedad como el momento de mayor desarrollo y lucidez de la división técnica del trabajo científico**, desde una perspectiva de afirmación de la integración, sin menoscabo de la especificidad.

3) Resignificación e innovación temática de la investigación sociológica y de los contenidos y orientación en la formación profesional del sociólogo y otros profesionales de las ciencias sociales.

El reto que supone la Resignificación del campo del saber sociológico, implica de manera relevante, una igual **resignificación de los contenidos temáticos** tanto en el ámbito de la investigación y producción de conocimientos, como en los contenidos y orientaciones que rigen la formación profesional del sociólogo, y de otros profesionales de las ciencias sociales. A ello hay que agregar, en la perspectiva de la actualización, la **innovación temática**. En efecto, resignificar el campo del saber en cuanto a los contenidos temáticos, es una tarea que envuelve dos grandes operaciones: **resignificar e innovar**. De no producirse un proceso de intervención orientado en este sentido, y al menos realizado en el plazo-medio previo a la segunda mitad de la década del noventa, el resultado será un **inequívoco estancamiento de la capacidad intelectual del campo sociológico y de las ciencias sociales en su conjunto**, para dar cuenta de la resignificación y de los nuevos cambios registrados y por registrarse en el escenario social del país y de América Latina. Expliquemos someramente, el contenido y condiciones de esta tarea:

- a) La **Resignificación temática** de los contenidos, para la investigación y para la formación, la entendemos como **recontextualización de los viejos temas**. Se trata, de incorporar los **nuevos abordajes** que se vienen produciendo sobre los viejos temas (y también de participar en su producción). Dicho en otros términos: **los viejos problemas aparecen empírica y subjetivamente resignificados** por nuevas relaciones, procesos y fenómenos. Por tratarse de una resignificación de las realidades en las cuales se expresan, la información empírica que de ello da cuenta constituye "la base real" de referencia que debe ser incorporada al sistema intelectual de las ciencias sociales. **Esta resignificación real de los viejos problemas y su contexto es lo que produce la necesidad de resignificación temática**. Si los viejos temas de las ciencias sociales corresponden a los viejos problemas de sus "regiones de objeto", luego entonces la resignificación empírica debe tener expresión en la resignificación temática, leída como cambios de abordaje, reorientación de enfoques, resignificación conceptual y metodológica.

Tal resignificación temática, además de la necesaria transferencia de la

información empírica resignificada por los cambios, tendrá que estar acompañada por un trabajo de **reconceptualización** por una **reconducción teórica y re-enfoques metodológicos** que serían, en tanto que nuevos abordajes de los viejos temas, uno de los indicadores de la real resignificación del campo del saber sociológico.

- b) **La innovación temática**, es la otra dimensión de esta tarea, pues en el contexto de los nuevos cambios no sólo se trata de la incidencia que estos están teniendo en la necesaria producción de nuevos abordajes para viejos temas, sino de la construcción de "**nuevos temas y nuevos contenidos**" (2). Incorporar al sistema intelectual de la investigación y a los perfiles curriculares de la formación los recursos heurístico de nuevas formas de problematización teórico-metodológica de la realidad expresada en nuevos temas y nuevos conceptos y en nuevas modalidades de indagación metodológica, es un imperativo decisivo contra el riesgo al rezago, a la desactualización del programa cognitivo de las ciencias sociales.

4) Inducir la capacidad constructivo-reflexiva como condición par asegurar en el proceso de formación del sociólogo el uso creativo-heurístico de la información que da cuenta de los procesos de cambio es un imperativo inconstatable.

Una tarea tal, cobra vigor ante el probado déficit que en la formación implica la **debilidad de la capacidad y función analítico-constructivista y reflexivo-creativa frente al universo de la información empírica**. El trasfondo de este asunto es el de la resolución de las tensiones y dificultades que para el estudiante significa formarse en la **Articulación entre campo teórico y campo empírico**. El uso de la reflexión y las posibilidades de mediación y construcción teórico-conceptual, para la interpretación, comprensión, explicación, predicción y prospectiva de lo que se describe y de la masa de información que carga empíricamente las descripciones y registros de lo fáctico (empírico y subjetivo) es una relevante condición del trabajo intelectual de las ciencias sociales.

Es decir, no sólo se trata de recuperar la información que da cuenta de los procesos de cambio que han experimentado los viejos o clásicos problemas y de retransmitirla, sino también de inducir la capacidad constructivo-reflexiva respecto a la información. Se trata, de un proceso de **conversión de la información renovadora de la realidad, en poder heurístico para la igual**

resignificación del campo del saber y del conocimiento, lo cual equivale a formar intelectualmente transformando el registro de la información, esto es, su dimensión descriptiva en capacidad comprensivo-explicativa. **Se trata de enseñar a discernir, a elucidar, a atreverse a constituir hipótesis sobre los nuevos procesos y tendencias que ocupan el espacio de lo que debe ser una nueva semiología del mundo social, tal cual éste se presenta a escala del país.** Esto es, asegurar en el marco institucional de la formación profesional de científicos sociales, "el derecho a la reflexión", y la condición de posibilidad de una verdadera capacidad de conciliar al campo empírico con la elaboración teórico-reflexiva. Para decirlo en el lenguaje del marxismo de Marx -no obstante la crisis de paradigmas-. Se trata de enseñar a "transformar intuiciones y representaciones en conceptos", cuyos contenidos acerquen como resignificación del saber a las nuevas **referencias propositivas**, que indicarían, el sentido y orientación del cambio.

5) Resignificación y cambios en las dimensiones teórica y metodológica de la Formación Profesional y la investigación

5.1. Resignificación de la dimensión teórica

En la medida en que a la resignificación e innovación temáticas y de contenidos corresponde un proceso de resignificación conceptual, en esa medida, tal proceso debe transferirse e inducirse en la formación y en la investigación. Ello supone al menos los siguientes asuntos:

- a) Violentar positivamente los estados y procesos de teorización y la exégesis de autores clásicos a partir de una confrontación con las nuevas tendencias y formas de problematización teóricas contenidas en la producción de autores contemporáneos de América Latina y del ámbito mundial. Aquí, de lo que se trata es de re-situar el debate sobre la pertinencia epistemológica, social e histórica del universo teórico, asumido como parte del "capital cultural" de las ciencias sociales y confrontarlo con las exigencias que derivan de interrogar la eficacia de la teoría como medio de intervención social. Para que ello sea posible, es preciso:
 - a.1. Enseñar el aporte de los clásicos, desde la perspectiva de su "valor de uso" para la comprensión, explicación e interpretación del país de América Latina y de los procesos del mundo contemporáneo, pero en efecto mostrarlos, enseñarlos, y no sepultarlos bajo el expediente y el escamoteo de

principios de autoridad no pocas veces mal fundados y estructuralmente acompañados, no en pocos casos, por ignorancias significativas.

a.2. Garantizar en los contenidos teóricos de los planes de estudio la presencia de la **pluralidad teórica** inherente a la sociología y ciencias sociales en general y la formación en una perspectiva integral que garantice de igual manera, el conocimiento de las fundamentales corrientes, tendencias, autores, paradigmas y autoparadigmas que integran el estatuto teórico del campo sociológico a escala internacional.

a.3 Problematizar críticamente en el proceso de formación, las relaciones de continuidad y de ruptura entre los clásicos y las nuevas corrientes del pensamiento social latinoamericano y extra-regional, desde la perspectiva de inducir una recepción crítica combinada con la entrega de recursos para su resignificación, a la luz de las especificidades del país y de América Latina.

- b) En cuanto a la **resignificación teórica en la investigación**, el reto que implica violentar la prevalencia de la racionalidad técnica contenida en los informes de investigación, conduce a invertir a favor de construcciones y elaboraciones teóricas de mediano y largo alcance, los términos de la relación que en la práctica investigativa colocan al esfuerzo teórico en condiciones de subordinación, frente a la compulsiva exigencia de presentar resultados, generalmente esperados como tangibles y por tanto, de uso práctico inmediato por parte de las instancias institucionales que financian investigaciones.

b.1. Es otra ineludible tarea en lo teórico, en cuanto a la investigación, acometer nuevamente una firme línea de trabajo orientada a la resignificación de las dimensiones teóricas implicadas en el inconcluso debate sobre la crisis de paradigmas. Esta tarea obliga a una puesta en evidencia de los fundamentos que se supone, consolidarían la argumentación sobre la impertinencia epistemológica de los grandes paradigmas. Ello equivale a la constitución de los espacios teórico-conceptuales que constituirían las referencias epistemológicas alternativas. Dilucidar esto, conlleva a un debate sobre la pluri-paradigmaticidad. Debate, que lo mejor es que se realice en conexión con los imperativos que salen de la propia experiencia latinoamericana primero, pero sin soslayar al referente teórico-epistemológico extra-regional.

5.2. Resignificación de la dimensión metodológica

- 5.2.1. La dimensión metodológica en la formación del sociólogo está revestida de una gran importancia y ha presentado en la historia de la disciplina, una complejidad inherente a las propias condiciones epistemológicas que expresan los límites trazados por la definición de su objeto de interés. Los tradicionales problemas que plantea la relación entre campos teóricos y procesos empíricos, cuando se asume lo metodológico como mediación operativa, adquieren un mayor énfasis al pensar lo **método-lógico** en función de la capacitación y formación calificada del sociólogo como profesional. En este terreno las querellas epistemológicas de la ortodoxia sociológica, quedan desplazadas por el imperativo de dar soluciones a los problemas de la investigación empírica. Aquí lo metodológico se expresa fundamentalmente en su acepción instrumental, técnico-operacional. La preocupación creciente, que se advierte en los escenarios académico-universitarios del campo sociológico de América Latina por fortalecer cada vez más la investigación sobre las especificidades regionales, tiene una indudable incidencia sobre las prioridades que se atribuyen a la dimensión metodológico-instrumental como recurso para la investigación. El abordaje investigativo de la realidad latinoamericana, visto desde **las posibilidades de intervención social del sociólogo profesional** formado en nuestras universidades, está tocado por las nuevas exigencias planteadas a las ciencias sociales a raíz de los nuevos cambios que se han venido produciendo en la estructura y dinámica social de la región desde finales de la década del setenta.
- 5.2.2. Todo parece conducir a la necesidad de una **re-evaluación del área metodológica a la luz de la correlación entre nuevas formas sociales de expresión de la pluralidad y diversidad y los nuevos focos de atención temática en el campo sociológico**. Ubicados en este contexto y sin magnificar el tránsito del presente hacia otro milenio, pero comprendiendo que el siglo XXI no es tampoco una metáfora, resulta a todas luces pertinente, desde la complejidad epistemológica e histórica del presente latinoamericano, admitir la relevancia de la discusión sobre los desarrollos futuros del área metodológica y particularmente en lo que concierne a los retos que plantea la formación-capacitación y adiestramiento del sociólogo pro-

fesional. Vista la complejidad que asume la relación sociología-sociedad para el caso latinoamericano hoy, y vista la relevancia que adquiere la búsqueda de soluciones al proceso de apropiación del mundo empírico desde la investigación, como condición para lograr con eficacia la intervención social, al reto del presente cargado con la simbiosis de la crisis y sus expresiones en el trabajo de las ciencias sociales, se agregan los desafíos del futuro que parecen conducir a la necesidad de una **revolución teórico-metodológica**, cuyas expresiones no podrían dejar intocadas las estructuras académicas en las que se verifica la formación del sociólogo.

***Propuestas que pueden contribuir a la resignificación
e innovación temática en la formación profesional
del sociólogo y de otros profesionales
de las ciencias sociales.***

1. Reevaluación de los contenidos curriculares en la formación de pre-grado dentro de las escuelas de sociología del país, orientada a la detección de los déficits que en actualización de contenidos temáticos y formas de problematización de problemas clásicos, hoy resignificados por la realidad del país y de América Latina, impliquen la renovación de los planes de estudio.
2. Adopción de una estrategia institucional que concite la participación del medio académico de las ciencias sociales, en sus expresiones universitarias y extra-universitarias, así como del ámbito público-estatal, del sector productivo empresarial privado y de las redes institucionales de ciencias sociales a nivel de América Latina, así como de organismos internacionales y de calificados investigadores y especialistas del campo sociológico y de otras disciplinas y ciencias sociales para producir:
 - a) Un diagnóstico-inventario del estado actual de los contenidos temáticos, a objeto de identificar los cambios que deben ser producidos en la composición interna del mapa temático y problemático de la formación profesional.
 - b) Formulación de una plataforma propositiva sobre los cambios que deban ser realizados relevando las resignificaciones temáticas, la incorporación innovativa de los "nuevos temas", así como la indicación sobre renovaciones,

cambios y ajustes en las estrategias de formación a nivel de docencia e investigación, compatibles con la reorientación y cambios de contenido.

c) Formulación de un programa de acción nacional adelantado por las Escuelas de Sociología del país para producir los resultados indicados en 1, 2 (a y b), en el plazo máximo de un año, con la producción de resultados-propuestas trimestrales, que vayan siendo asumidas desde decisiones institucionales para la **Renovación y Cambios**, con repercusión efectiva en los perfiles curriculares. (Las modalidades de ejecución de estas propuestas se podrían viabilizar a través de seminarios y talleres regionales, con una Jornada Nacional, que concluya en una **propuesta global de resignificación temática de los contenidos de la Formación**, cuya estructuración se vaya produciendo en el propio proceso de manera que el resultado final, esté respaldado por la ejecución progresiva de los cambios.

3. **Renovación, ajustes y cambios en las estrategias didáctico-pedagógicas dentro del proceso de formación.**

Hacer equivalente la resignificación del campo del saber en lo que respecta a una igual resignificación e innovación temática en los contenidos de la formación profesional, conduce a la renovación y cambios de las estrategias didáctico-pedagógicas en cuyo contexto se verifica la práctica formativa e informativa. A este respecto, se impone una **re-evaluación de las modalidades del ejercicio docente y sus relaciones con la práctica investigativa**, que desemboque en una nueva estrategia docente, considerando de manera relevante: a) Las condiciones de transmisión de la información teórica y sus articulaciones con el reto de capacitación para el uso constructivo-analítico y reflexivo de la teoría como instrumento; b) La incorporación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de relevante y profuso material empírico que ilustre desde las especificidades del país y América Latina los cursos de relación entre campos teórico y empírico y las mediaciones metodológicas y técnicas instrumentales en la construcción del conocimiento. c) La inducción y estímulo desde esta estrategia del valor que comporta el trabajo intelectual y profesional como estilo de vida, marcadamente exigente en el campo de las ciencias sociales. Se trata en suma, de una estrategia que fortalezca sistemáticamente el valor social y ético del saber y del conocimiento como medio para el cambio.

Tercer reto:

Resignificar el mapa de prioridades para la investigación

La acentuada propensión hacia la diversificación temática de la investigación sociológica que comenzó a expresarse con marcado énfasis en la década de los 80', y cuyos referentes empíricos pueden ser constatados desde la revisión de las tesis de grado para obtener el título de sociólogo en las universidades del país hasta los contenidos y orientaciones de proyectos institucionales, individuales del medio académico-universitario, así como proyectos de investigación-intervención (con subrayado énfasis en lo segundo) emprendidos en el sector público estatal, reconduce la atención a un viejo asunto de no fácil resolución: ¿debe priorizarse la investigación?, ¿quiénes deben decidir qué se investiga y para qué?

Entendemos que en la perspectiva de la pertinencia social del saber y de los conocimientos, lo que resulta de confrontar a la sociología y otras ciencias sociales con el país como exigencia, incluye al problema de la priorización de las investigaciones. Para el caso de las ciencias sociales, este asunto es particularmente sensible cuando se trata de decisiones que deban ser tomadas en el marco institucional del Estado, siempre urgido por los problemas de la gobernabilidad, lo que en el marco de la crisis significa otorgar prioridad a **proyectos de intervención**, tratando al máximo en estos de excluir todo componente indagatorio, diagnóstico, de sistematización de información, es decir, de investigación, pues se parte del supuesto -bastante extendido entre los agentes directos de la gobernabilidad, al menos aquí en Venezuela- que en el país hay exceso de diagnósticos, dicho en otros términos, "los tiempos no están para estar investigando tanto", esa óptica, prevaleciente en quienes gobiernan y en quienes los asesoran -claro trazo del pragmatismo en el rostro de un país que aún no termina de conocerse a sí mismo y tener referencias firmes sobre el futuro porque tampoco las tiene sobre su pasado- coexiste además con la secular reticencia, suspicacia y duda que las ciencias sociales despiertan, sobre todo a la hora de someter a decisión el apoyo a sus líneas de investigación. No obstante la revalorización de lo social, a la cual nos hemos referido, aún el pre-juicio sobre el sentido y valor del saber y conocimiento de la sociología y ciencias sociales en general, persiste. Seguirá constituyendo un importante reto profundizar los esfuerzos por re-situar desde el campo sociológico la legitimidad de sus sistemas intelectuales, de su producción de saberes y conocimientos en los términos en que lo hemos planteado a través de este trabajo, para contrarrestar esta

situación. Es dentro de este contexto, que se debe entender el asunto de las prioridades de investigación, lo cual podría tener salidas pero a condición de:

***Algunos criterios para una contribución
a la resignificación del mapa de prioridades
de la investigación.***

- 1) **Redefinir líneas y áreas prioritarias a partir de la resignificación de los contenidos temáticos que privilegien la producción de conocimientos orientados a:** a) el reordenamiento descriptivo del perfil social del país acompañado de elaboraciones conceptuales que transempíricamente ayuden a la reorientación y desarrollo de líneas de investigación a su vez encaminadas a elaboraciones comprensivo-interpretativas, explicativas y prospectivas de fenómenos, procesos y relaciones de los ordenes económico; ecológico-ambientales; urbano/no urbano; socio-psicológico; (empleo; participación social; democratización; movimientos sociales; juventud, mujer; vida cotidiana; modos de vida; inter-subjetividad; estructura social; Estado-sociedad civil; nuevas formas de comunicación; tecnología-conocimiento; problemas del conocimiento de lo social; problemas teóricos y metodológicos que en su conjunto privilegien una lectura de los nuevos cambios o resignificación de tales problemas en el país, sean proyectos a escala comunitaria, regional, inter-regional o nacional) que se orienten a producir propuestas de intervención social y reconducción de la toma de decisiones sobre asuntos y problemas, cuya lectura técnico-profesional, de lugar a la articulación entre reconceptualización (actualización) de lo coyuntural y construcción de referencias comprensivo-explicativas sobre el mediano y largo plazo. b) La elaboración-construcción de una heurística y hermenéutica del país, acotada bien desde ámbitos particulares debidamente contextualizados, o bien desde amplios programas de investigación, como los que podrían derivar de una reconfiguración diagnóstica, y explicativa de los cambios operados en la estructura social, en el sistema político, en la dinámica económica y sus relaciones con la resignificación de lo social, etc. c) Privilegiar proyectos que contribuyan a una integridad de los procesos de cambio referidos a grandes ejes de relación tales como Estado-Sociedad Civil; preservación y resignificación de la Democracia y procesos de democratización social, cultural, económica; exclusión e integración y participación social; resignifica-

ción teórico-conceptual y técnico-operativa del "desarrollo"; identificación de las dimensiones social, cultural, psicológica, ética, dentro de una igual búsqueda de parámetros que permitan vislumbrar modelos, propuestas de cambio e identificación de su viabilidad; d) Prestar la mayor atención a proyectos que apunten a **la innovación de los abordajes metodológicos** para la producción de **conocimientos y la intervención social**; e) Igual, proyectos orientados a fortalecer las áreas de demarcación de políticas sociales, sobre manera en lo que respecta a la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de proyectos y sus impactos en la sociedad; f) Siendo coherentes con mucho de lo dicho sobre las ciencias sociales, es prioritario otorgar a la "comunidad científica", todos los apoyos que suponen líneas de investigación dirigidas al esclarecimiento de los problemas epistemológicos de orden teórico-conceptual y metodológico inherentes al reforzamiento de la potencialidad intelectual y propositiva de la sociología y ciencias sociales en general.

- 2) Otro criterio que puede resultar útil para la resignificación del mapa de prioridades en la investigación es el de **democratizar al máximo en cada sector o marco institucional, el proceso de discusión del cual resultan no pocas veces decisiones fraguadas en contextos de participación con poca presencia de científicos y profesionales de las ciencias sociales**, y además, con muy marcada tendencia a dar lectura a las prioridades de investigación en las ciencias sociales, desde las lógicas que rigen a las no por casualidad denominadas "ciencias duras" y/o experimentales básicas, aplicadas, etc. A ello también se agrega, la rigidez de enfoques para situar lo prioritario combinada con la reiterada y poco creativa lista de "problemas nacionales", que tal como aparecen presentados, no son más que **enunciados genéricos de los tradicionales vicios sectorialistas de la política social** (Ej.: Salud-Nutrición, Educación, Empleo, etc.).

Investigar en Ciencias Sociales, no es sólo producir conocimientos para que se tomen decisiones en el ámbito de las políticas sociales. La intervención social del conocimiento sobre lo social mismo no puede convertirse en el reduccionismo que el corto plazo ha impuesto a través de las atribuladas lógicas de la gobernabilidad en la crisis. **Si la prioridad es sólo la coyuntura, el país resulta diseminado, pulverizado en un presente perpetuo, tan exiguo como exígua se presenta hasta ahora, la elaboración investigativa** de orientación transcoyuntural y omnicomprensiva, diacrónico-sincrónica, multidimensional, que debe servir para

orientar un **programa de Resignificación de Prioridades de Investigación** (cuestión que no podemos desarrollar en este trabajo) con **participación de un Consejo Asesor de Científicos Sociales** provenientes de todos los ámbitos institucionales articulables en esta labor al CONICIT, a objeto de producir una propuesta global de las prioridades y sus condiciones, que tenga base en un mecanismo de consulta con "la comunidad" (noción muy discutible) de científicos sociales del país, ello es viable.

Cuarto reto:
***Ajustes e innovación-modernización del marco
institucional del campo sociológico.***

La adecuación de los espacios institucionales a las exigencias que derivan de la reconfiguración del campo del saber sociológico, es un reto más. Algunas condiciones que a un mediano plazo deberían ser modificadas en el cuadro de tareas que muy resumidamente venimos exponiendo son las siguientes:

- 1) A escala nacional, hay lugar para proponer: la **creación de un Consejo Nacional de Investigaciones Sociales**, que podría estar articulado en condiciones paritarias al actual CONICIT, dando origen a una **instancia estatal bipolar**, pero con criterio integral, que restituya para las ciencias sociales el espacio de legitimidad de sus proyectos cognoscitivos y de intervención social. La concreción de una decisión institucional de esta magnitud, significaría la **ruptura con la visión escisionista, disociadora, a partir de la cual bajo el rubro de la ciencia la representación que prevalece es la de las ciencias experimentales, físico-naturales y, de manera muy débil, la de las ciencias sociales y disciplinas humanísticas**. A un mediano plazo, previo a la conclusión de la década, la concreción de una propuesta como esta, constituiría además de un estímulo para la "comunidad" de científicos y profesionales de las ciencias sociales y disciplinas humanísticas, la apertura de un gran espacio favorable para la intervención de la opinión generada por las ciencias sociales del país, en relevantes instancias y niveles de decisión del Estado (la desagregación operativa de esta propuesta y su viabilidad escapa a los límites naturales de este texto, pero es algo sobre lo cual estamos trabajando).
- 2) Promover mecanismos de mayor articulación entre las redes académico-uni-

versitaria de investigación y docencia del país con redes como Clasco y Flasco a través de programas de cooperación e intercambio de experiencia, de realización de proyectos conjuntos, de intercambio de resultados de investigación entre otros mecanismos.

- 3) Otro importante asunto en cuanto al fortalecimiento de la institucionalización es la **democratización del campo intelectual de las ciencias sociales en el país**. Ello significa ampliar la participación de todos los sectores institucionales (redes universitaria y no universitarias).

En todo caso, se trata de erradicar prácticas excluyentes, omisiones muchas veces involuntarias y de caminar hacia una **integración del liderazgo de las ciencias sociales**, rompiendo las tendencias elitistas y los seculares enclaustramientos, **lo cual no implica eliminar la legitimidad de la existencia de una élite intelectual de las ciencias sociales en la región y en el país, sea que ésta cobre expresión en instituciones o en individuos**. Resignificar el campo del saber sociológico equivale también, a **resignificar la jerarquización institucional e individual del trabajo intelectual de las ciencias sociales**, a partir de criterios de excelencia que no adversen la apertura y amplitud, que sin menoscabo de la calidad, son inherentes a una ética del trabajo intelectual.

- 4) En el ámbito institucional de la formación profesional -en lo inmediato- y en lo que respecta particularmente al campo sociológico es del mayor interés la apertura de cursos de postgrado que desde especialización y maestría, permitan re-situar a través de menciones, relaciones centrales de trabajo profesional tales como Sociedad-Cultura; Sociedad y Mundo del Trabajo; Sociología del sistema político de las Comunicaciones; del Arte, Sociología de las Ciencias, Tecnología y Sociedad; y temas como: procesos culturales, ideológicos y comunicacionales; población y ambiente, políticas sociales y "desarrollo", Construcción social de teorías y control empírico en Sociología; Sociedad Civil y Movimientos Sociales, Mujer, Juventud y Participación Social, Pobreza; Nuevas formas de acumulación y mapas de la riqueza; Impacto del sector informal en la reconfiguración de la estructura social, Sociología de la Educación y la Cultura; es decir, la inclusión en una perspectiva de recuperación de lo contextual, de la multidimensionalidad de temáticas resignificadas por los cambios operados en el país, como ámbitos de reflexión, investigación y debate dentro del marco institucional de postgrados hasta ir consolidando un piso firme para una línea de doctorado que

recupere para el campo sociológico, la pertinencia de un saber y conocimientos a tono con los cambios de la Venezuela actual.

- 5) Promover, reforzar y/o ampliar mecanismos que apoyen un desarrollo institucional actualizado de la red universitaria de ciencias sociales del país, a partir del establecimiento de vínculos tanto con las otras redes de ciencias sociales como con el sector público-estatal responsable de las políticas y estrategias para el desarrollo económico y social, a través de mecanismos de concertación que garanticen una progresiva ruptura del inaudito aislamiento de nuestras escuelas, departamentos e institutos de investigación y docencia. De igual manera, también está planteado el vínculo con los sectores empresariales productivos y con las organizaciones no gubernamentales (ONGs) cuyos contenidos institucionales se enmarquen en el ámbito de las ciencias sociales. Todo ello, desde una perspectiva de evaluación periódica de las demandas de conocimiento e investigación aplicada sin afectar las autonomías y legitimidades de las partes involucradas.

Algunas propuestas para fortalecer la acción de las ciencias sociales del país desde la perspectiva de la integración.

a) Convocatoria anual a un Premio Nacional en Ciencias Sociales en las áreas de ensayo, monografía e investigación, promovido por las redes universitarias y no universitarias, con el auspicio de la Unidad Regional de Ciencias Humanas y Sociales para América Latina y el Caribe de la UNESCO, de Clacso y Flacso así como de los organismos internacionales. La realización de este certamen anual podría asumirse como mecanismo de estímulo a la producción y reflexión sobre áreas temáticas vinculadas a problemas prioritarios de interés global o subregional. Se puede igualmente constituir diferentes menciones de premiación o modalidades de gratificación que pueden combinar asignaciones de dinero, becas para stages, becas o subvenciones de apoyo a proyectos individuales, institucionales, de equipo, etc. Hay igualmente la posibilidad de premiar con la publicación y la distribución y constituir una serie por capítulos para la edición de los trabajos ganadores. Este tipo de iniciativa puede ser asumida también a nivel subregional.

b) Dar inicio a una **Bienal del Libro Venezolano de Ciencias Sociales**,

cuya realización podría tener lugar en el marco de los congresos venezolanos de sociología promovidos por el Colegio de Sociólogos y Antropólogos, por las Escuelas de Sociología, por el CENDES, CONICIT y otros entes institucionales, con el apoyo articulado de las redes nacionales, de los sectores gubernamentales y de sectores del ámbito empresarial privado. La promoción y difusión de la bienal, operaría como medio de divulgación de la producción intelectual individual e institucional con participación de editoriales privadas, académico-universitarias y no-universitarias y del sector estatal. En el marco de la bienal se organizarían distintos eventos (foros, mesas redondas, conferencias, etc.) sobre tópicos diferentes de alcance nacional, subregional y regional.

c) **Creación de un Fondo Venezolano de Apoyo a la Publicación del Libro de Ciencias Sociales**, con aporte de organismos de las Naciones Unidas como UNESCO, CEPAL, PNUD, etc., aportes estatales y de instancias subregionales, como el Pacto Subregional Andino, la Junta del Acuerdo de Cartagena, etc.

d) **Fortalecer la acción gremial del Colegio de Sociólogos y Antropólogos de Venezuela**, estimulando la reconducción de sus actividades hacia la restitución del valor social del saber y conocimientos producidos, en el sentido de reconfigurar su acción más allá de los límites del gremialismo en un proceso de reconversión, que afirme al Colegio como espacio de apoyo y promoción del debate y difusión de temas nacionales y latinoamericanos, así como de la sociedad contemporánea, producidos por sus agremiados. En tal sentido, el Colegio tendría que ser encaminado a constituirse en un factor de cooperación para el logro de la resignificación del campo del saber sobre lo social y de metas institucionales que reafirmen la legitimidad siempre amenazada de las ciencias sociales.

Quinto reto:
***Elevar la capacidad de producción y construcción
teórica del campo sociológico.***

(En sus funciones descriptivas, heurístico-constructivas, hermenéutica-comprensivas e interpretativas, explicativas y prospectivas)

Uno de los condicionantes de mayor relevancia en la determinación de las

limitaciones que muestran las ciencias sociales en el país, para vislumbrar propuestas significativas de cambio, concierne a la debilidad del trabajo de elaboración y construcción teórica. En efecto, afrontar con acierto el primer reto que hemos planteado: la elevación de la capacidad propositiva de la sociología, es algo indudablemente implicado en las condiciones dentro de las cuales se verifica entre nosotros la relación intelectual con lo teórico y sus modalidades de ejercitación.

Lejos de la generalizada creencia -sobre todo cuando se trata de la sociología- de que en las ciencias sociales del país, ha habido y sigue habiendo una **excesiva vocación teórica, que se ha traducido en un alejamiento de los procesos reales** (lo cual, por otra parte, significa partir del equívoco supuesto sobre la irrealidad de lo teórico), estamos convencidos de que lo que ha ocurrido y sigue ocurriendo, es casi todo lo contrario. Con esto no queremos significar que no se investigue, tampoco, que lo teórico sea una página en blanco en el curriculum de nuestras disciplinas. La cuestión clave, reside en **cómo lo teórico es trabajado y con cuáles consecuencias para la relación Ciencias Sociales-Sociedad**. Desde una radical sinopsis aproximemos el asunto a partir de estas preguntas: **¿Hasta qué punto, lo que se hace en el país como investigación empírica y/o aplicada en las ciencias sociales, está acompañado de un proceso de elaboración y construcción teórica? ¿Se produce, se construyen niveles de teorización, conceptualización, categorizaciones, configuraciones comprensivas y explicativas de carácter transempírico, con valor indicativo?, ¿hay construcción teórico-hipotética sobre "estados de situación" y tendencias? ¿Hay constructos, modelos, marcos de referencia con valor teórico-descriptivo-enunciativo?, ¿hay líneas prospectivas subsumidas en ordenamientos teórico-conceptuales establecidos a instancias del piso empírico-histórico del país, en el contexto de las investigaciones que hacemos? ¿Hay órdenes -o des-órdenes- conceptuales por cuyos contenidos transite el país en su multidimensionalidad como lo conceptualado?**

En el caso de las investigaciones "puramente teóricas" ¿no ha sido más la exégesis de autores y corrientes el corolario de la producción? En la perspectiva legítima de constituir como uso de la teoría su **valor referencial** y su **valor como fundamento**, ¿hasta dónde llega el valor agregado de carácter constructivo-creativo derivado de lo que se puede encontrar como vocación crítico-exegética? **¿Es Venezuela un territorio conceptual re-configurado, resignifi-**

cado, re-escrito teóricamente, más allá de los cauces interpretativos sobre lo que otros han construido como referencias, es decir, un territorio conceptual mapeado en y desde la propia trama que lo configura?

¿Desde lo que hacemos en el país como investigación hemos configurado, resignificado en el potencial creativo heurístico de la teoría "las regiones de objeto" que esas investigaciones someten a su campo de interés cognoscitivo? ¿Hemos logrado penetrar y violentar, a partir de una plataforma teórica erigida sobre las bases de nuestras especificidades y socializaciones transnacionales, los eventos fácticos sobre los cuales recae nuestra atención? ¿Hemos logrado construir teóricamente un universo comprensivo de lo que estamos siendo como sociedad, como país, como nación? No. Muy escasamente. Desde la investigación empírica, hemos sido más relatores reconstructivistas de las evidencias, sistematizadores de diacronías cargadas del irrefutable valor de las variaciones de lo dado, lo cual alojamos luego en el cómodo lecho de estados de teorías (-no pocas veces forjados en otras realidades; sin que ello implique negar el valor del capital teórico universalmente producido por las ciencias sociales). Hemos ido más por el camino de yuxtaposiciones entre los referentes empíricos y subjetivos de la materia investigada y los lechos teóricos legitimados y existentes como referencia y fundamentación. Hemos leído la realidad desde los estados de teoría existentes, más que reconfigurarla creativamente en construcciones teóricas propias (no en el sentido del **reto ético** implicado en el trabajo intelectual-teórico que entre otras muchas cosas, consiste en constituir, crear, organizar, establecer, indicar, señalar, orientar los cursos de la dinámica y de la acción social, desde perspectivas transempíricas que afirmadas en la pluridimensionalidad del mundo social, -sin soslayar a lo empírico mismo- elabore líneas de representación y conciencia comprensiva, explicativa, interpretativa, reflexivas, **por donde transite el derecho que toda sociedad tiene a conocerse a sí misma, hurgando en sus evidencias la urdimbre de su propia significación histórica, social, cultural**, esa es la "apuesta" de la función intelectual que cabe en la gestión de una sociología y ciencias sociales, **cuya pertinencia histórica, es una relación perpetua entre su capacidad para comprender y explicar al mundo que por ellas transita y la consecuente eficacia que de ello deriva, para intervenir en él, a favor de los cambios que en la línea de la historicidad, la agenda coyuntural de las sincronías "cada cierto tiempo" presenta como necesarios. Esa es, la dimensión del reto.**

Notas

- 1) El fundamento de lo que implica esta afirmación se encuentra ampliamente desarrollado en: **Bases fundamentales para una estrategia de Desarrollo Social Integrado**, Editado por CONADE, PNUD, UNESCO y UNICEF, como uno de los resultados del Proyecto ECU 89/014, en apoyo a la "Planificación del Desarrollo Social", documento elaborado con la cooperación de la División de Desarrollo Social de CEPAL y publicado en Quito en 1991.
- 2) Un indicador del ingreso que está revistiendo la resignificación de los contenidos temáticos de las ciencias sociales en América Latina, es la publicación de materiales diversos, así como la realización de eventos desde la década de los 80'. Resaltan a este respecto el Seminario Latinoamericano sobre "Nuevas Tendencias de Investigación y Avances Metodológicos", realizado por Clacso en Cuenca, Ecuador en 1986; la "Revista Informal de Consulta sobre el Estado de las Ciencias Sociales y Humanas en América Latina", realizada en Caracas en 1987, patrocinada por la Unidad Regional de Ciencias Sociales y Humanas para América Latina y el Caribe de la UNESCO, el Seminario sobre "Ciencias Sociales y Críticas Públicas", realizado en Quito, en 1987, bajo el patrocinio de ILDIS-Quito, URSHSLAC-UNESCO y el SELA. El Seminario: "La Formación del Sociólogo en América Latina y los desafíos del Siglo XXI", organizado por la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela con participación de diez países de la región, en octubre de 1989. El Seminario Latinoamericano sobre Nuevos problemas en Democracia-Política y Movimientos Sociales, organizado por Flacso-Ecuador y realizado en 1988. La publicación de una serie de trabajos de H. Sonntag, F. Calderón, A. Quijano y F. Weffort bajo el título: **Nuevos temas, nuevos contenidos. Las Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe ante el nuevo siglo**, compilado por H. Sonntag y publicado por UNESCO-Nueva Sociedad, en 1989.

Bibliografía

- CASTRO, G. (1988) **Sociólogos y Sociología en Venezuela** UNESCO y Fondo Editorial Tropikos Caracas.
- CASTRO, G. (1992) "El lugar de la Sociología en la Evolución del Campo Científico en Venezuela", (próxima publicación).

- CASTRO, G. y H. SILVA MICHELENA (1987) **José Agustín Silva Michelena: una Sociología sin Treguas**, Fondo Editorial Tropikos, Caracas.
- CASTRO, G. (1991a) "Algunas tareas de las Ciencias Sociales en América Latina y el Caribe para entrar al Siglo XXI". Ponencia ante el XVIII Congreso de la ALAS, La Habana, Cuba.
- CASTRO, G. (1991b) "La Revalorización de lo Social bajo el Impacto de la Crisis: Nuevos Retos y Desafíos de la Sociología y las Ciencias Sociales", ponencia ante el III Congreso Venezolano de Sociología y Antropología. Porlamar, Venezuela.
- CONICIT (1986). *Ciencia y Tecnología en Cifras* No. 3.
- CONICIT (1989). **Estadísticas Región Capital**
- CONICIT (1991). **Informe Estadístico. Areas Preferenciales. III Plan Nacional de Ciencia y Tecnología.**
- DEL BÚFALO, E. (1992) **El Pensamiento Económico y los Espacios de Libertad**, ponencia presentada en Seminario Postdoctoral "Tendencias Actuales de las Ciencias Sociales", CFAP-FACES, Universidad Central de Venezuela.
- DE IPOLA, E. (1986). Ponencia ante Seminario de CLACSO sobre **Avances Metodológicos en la Investigación en Ciencias Sociales en América Latina**". Cuenca, Ecuador.